

# ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

## PUNTOS DE SUSCRICION BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

### MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

### PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

### LONDRES

Eug. Micoud & C.ª 139, Fleet Street F. C.

### MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SERIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.  
En el resto de España, 15 Cs. de Pte.

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

### REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

## A LOS CORRESPONSALES

Habiéndose agotado el número 45 de LA MOSCA ROJA correspondiente á la semana anterior, rogamos á nuestros correspondientes nos devuelvan todos los que les resulten sobrantes y se los abonaremos en cuenta.

## ALMANAQUE ILUSTRADO DEL PERIÓDICO

## LA MOSCA ROJA PARA 1883

TERCERA EDICION

Un gran volumen en folio papel superior, grandes cromolitografías, mas de 200 grabados en negro de diferentes artistas, encuadernacion cromolitográfica tambien de MANUEL MOLINÉ, parte literaria á cargo de Campoamor, Cano, Gil, Navarrete, Alcalde Valladares, Bartrina y otros.

### PRECIO UNA PESETA.

Enviando una peseta en sellos de correos al librero G. Parera, 6, Pino, 6, Barcelona, se recibirá á correo seguido bien empaquetado y franco de porte.

### EL LIBRO MAS UTIL

## PARA LOS MARIDOS

PRESENTADO EN FORMA DE ALMANAQUE  
POR I. FLORENTINO.

Esta curiosa y trascendental obrita consta de cuatro tomos al precio de 4 REALES cada uno.

Enviando, pues, 16 REALES en sellos de correo á esta Administracion, 6, PINO, 6, se manda franca de porte y bien empaquetada la obra completa del matrimonio arriba citada.

Extractamos á continuacion algunos de los asuntos de que principalmente trata el Almanaque de los Maridos:

### ANECDOTAS MARITALES

Entre maridos.—Consecuencias de una cita.—Buena salida.—Mejor entrada.—El régimen de vida.—Confidencias de maridos.—En el cementerio.—Resignacion.—Los pechos desnudos.—¡Cruel! Una inocentada.—Mugericida.—Pensamientos de un marido calavera.—Tres criadas en ocho dias.—Diferentes maneras de pensar en casarse.—En el gran ducado de Gerolstein.—En la alta sociedad.—Entre comerciantes.—En una casa particular.—Entre criados.—Los maridos ó cuando las mujeres no quieren entender.

## LOS FALSOS APOSTOLES.

Si el lábio solo pudiera expresar lo que siente el corazon, el bienestar de la humanidad seria un hecho consumado. No sucede así, por desgracia y de ahí que los falsos apóstoles desempeñen un importantísimo papel en la vida política de los pueblos á los cuales lanzan por la rápida pendiente de la más espantosa ruina.

Todas las sectas, todas las agrupaciones, todas las ideas que nacen, se desarrollan, chocan y se repelen en este inmenso caos que se llama mundo, tienen sus apóstoles verdaderos y sus apóstoles ficticios. Aquellos llevan en el corazon el convencimiento de que es justa la causa que defienden. Estos llevan ese mismo convencimiento en la palabra y en la pluma. Hay muchos hombres, sin embargo, que sienten y expresan lo que sienten pero hay muchísimos más que no lo hacen así. Entusiastas de cálculo, suplen con frases de admirable energía lo que les falta de sentimiento. Entre unos y otros hay la misma diferencia que la que existe entre el diamante sin labrar y el deslumbrante oropel. Las apariencias lo son todo. No es extraño, por lo tanto, que los falsos apóstoles hallen cariñosa acogida en una sociedad que debia arrojarlos de su seno como el labrador arroja de sus tierras la mala semilla cuando observa que perjudica el desarrollo de las frutas.

La idea democrática, que es la idea nacida con el Redentor de la humanidad y propagada por él en sus sabias doctrinas; la idea democrática robustecida é inmortalizada con la sangre del mártir del Gólgota, tiene, como todas las ideas y quizá más que cada una de ellas, sus defensores de paja, especie de repugnantes seres que, á semejanza del célebre capitán Araña embarcan á los crédulos en la nave de los peligros quedándose ellos en tierra para satisfacer su inacabable voracidad.

Si la nave llega felizmente al término de su viaje, los falsos apóstoles obtienen el premio que solo á los expedicionarios corresponde. Si por el contrario, naufraga en el trayecto por haber tropezado con los escollos de la adversidad, los Arañas contemporáneos se deshacen en manifestaciones de sentimiento y en alabanzas á las víctimas. Solo á causa de una imprevision de estas pudo ocurrir el fracaso: habian tomado ellos tan bien sus medidas!

En los paseos, en las reuniones, en los cafés, encontráis al falso apóstol y le reconocéis inmediatamente por sus maneras y por su lenguaje. Sus brillantes peroratas causan la admiracion de los que le escuchan. Y no puede menos de suceder así. En su cerebro lleva ya hechas multitud de frases dulces unas veces, terribles otras y siempre conmovedoras. Lealtad, cariño, patria, bienestar, despotismo, tirania, obstáculos, deberes, derechos, peligros, amargura, lágrimas, honradez, venganza, inspiracion, ánimo, firmeza.... Todas esas palabras y muchísimas más salen de sus labios en abigarrado conjunto. Sus ojos centellean. Imita su acento con admirable perfeccion ya el rumor suave de la brisa que besa en las mañanas de Mayo las florecillas de la pradera, ya la voz imponente del huracán que arrolla y devasta cuanto á su paso se opone. Muévense sus brazos como aspas de un molino y termina por arrancar frenéticos aplausos de cuantos en aquellos momentos le escuchan con el corazon emocionado por tanta y tanta verdad.

La gran familia democrática necesita más experiencia de la que ahora tiene para llegar á la meta de sus nobles aspiraciones; necesita convencer á fondo á los políticos de oficio que se unen á ella por miras interesadas y que hacen con la palabra «Libertad» un tráfico vergonzoso. Hemos

recibido muchos desengaños y creo nos quedan aun muchos que recibir. No importa. El porvenir es nuestro pese á quien pese. Los que intentan plantear nuestro sistema en un plazo brevísimo, sin prever las consecuencias que de su impremeditacion pueden sobrevenir, son unos visionarios y de ellos deben desconfiar los verdaderos demócratas. El árbol necesita tiempo para robustecerse.

El árbol más frondoso pierde su lozanía si la mano del podador no corta muchas ramas que impiden su desarrollo completo. La democracia tiene muchas ramas inútiles que chupan su jugo. Esas ramas son los falsos apóstoles y hasta que el pueblo honrado no las arranque, el gran árbol de la Libertad no podrá dar los frutos que de él esperamos.

ACHO CAM.

## ELEGIA

(Imitaciones de Aguilera.)

¡Ya no hay en España—ya no hay alegría!—curas de trabuco—frailes de boina—torpes defensores—de la apostasia—rabiosos mestizos—viles fusionistas—y conservadores—y zurdos la habitan.

Todo lo que veo—mi pesar aviva—por que me recuerdan—los felices dias—en que con nosotros—Libertad vivia. ¡Ay! por ella siempre—creo que suspiran—los que son ahora—del gobierno víctimas.—Si los desaciertos,—si las injusticias—ataca la prensa—con noble energía,—sueño que ella viene—á calmar las cuitas—de este pobre suelo—tan rico en desdichas—y son las palabras—de su sombra amiga—dulcísimo eco—de nota perdida—al fin de la alegría—dulce melodía....

La ilusion se borra—huye fugitiva—y amargos sollozos—sin cesar envían—al inmenso espacio—las almas heridas—por la fuerte espada—de la tirania—¡Ya no hay en España—ya no hay alegría!

¡Pobres labradores!—¡pobres periodistas!—¡pobres industriales—de la patria mia!—Buscando la calma—buscando la dicha—consúmense lentas—vuestras tristes vidas.—En vez de reposo—encontráis fatigas.—Miles de promesas—vuestro ardor reaniman—trabajáis ansiosos—por verlas cumplidas—y halláis á la postre—miles de perfidias.—Destierros y hambre,—bajezas indignas—embargos y multas—leyes severísimas—son la recompensa—de vuestras vigilias—de vuestros sudores—de vuestras desdichas.

¡Ay! á cuantos sitios—dirijo la vista—hallo nobles frentes—que están abatidas—ojos en los cuales—la fé ya no brilla—y cárdenos lábios—que trémulos gritan:—¡Ya no hay en España—ya no hay alegría!

Con el nuevo rumbo—que el gran fusionista—ha dado al partido—(léase partida)—que hace ya dos años—labra nuestra dicha,—con las ambiciones—de los izquierdistas—y con las diabluras—que todos los dias—hacen en las cámaras—ciertos canovistas,—la corte revive—los tontos suspiran—corren los farsantes—despierta Pavia....—¿Despierta? ¡Milagro!—dirá la Marina;—¡milagros cual este—caen pocos en libra!—Todo es movimiento—todo es alegría—entre los fantoches—que á ser algo aspiran.—¡Libertad amada!—¡ay! Libertad mia!—si tú aquí estuvieras—como aquellos dias—presto los farsantes—desparecerian....—¡Cómo al recordarte—crece mi fatiga!—Ya no hay en España—ya no hay alegría.

ACHO-CAM



# LA MOSCA ROJA



LIT. ESPAÑOLA, PRINCESA, 10.

La cuarentena político-española.

Abolición y salones  
Calamidades y besugos  
Temerá todo el que cobre.  
Para el pueblo los ayunos.

Ayuntamiento de Madrid



## A LA LIBERTAD. (1)

En la inmensa extension del infinito  
la luz del bello sol radiante brilla  
y en la mente del hombre resplandece  
la Libertad... ¡la Libertad bendita!

¡Eterna aspiracion del alma honrada  
que el término vé en ella de sus cuitas!  
¡Hermoso sueño de color de oro!  
¡Inagotable manantial de dichas!...

¡Yo te saludo Libertad hermosa!  
¡Yo te saludo Libertad querida!  
pues al pensar en tí, dentro del pecho  
con mayor fuerza el corazón palpita.

Era yo niño aún y en mis oídos  
cual acorde de música divina  
tu nombre resonó; yo te admiraba  
sin saber lo que eras todavía!

Yo te admiraba, si, yo te admiraba  
en el albor primero de mi vida,  
cuando su noble sangre mis hermanos  
en tu defensa con ardor vertían (2)

¡Pobres de aquellos que en el drama horrible  
desempeñaron el papel de víctimas!  
¡Pobres de aquellos, ay, que al conquistarte  
el sacrificio de su vida hacían!

¡Cuántos al desplomarse sobre el suelo  
rasgado el pecho por profunda herida  
pronunciaban tu nombre y al nombrarte  
con gozo inexplicable sonreían!...

¡Sangre y luto doquier! ¡Cuadro espantoso!  
Tú no pudiste creer, tú no creías  
que á precio tan horrible se comprara  
un símbolo de paz y de delicias

Y por eso sin duda, entre nosotros  
tu reinado duró tan pocos días.

(1) Poesía escrita con motivo del noveno aniversario de la proclamación de la República en España.  
(2) El autor alude aquí á la Revolución de Setiembre.

Fuiste rayo de sol que se oscurece  
en el momento que radiante brilla;

perfume halagador que al aspirarlo  
se aleja á impulso de la fuerte brisa;  
gota de agua en paladar sediento,  
gota de agua que la sed aviva.

¡La sed de Libertad!.. Todos aquellos  
que hidrópicos están de tiranía,  
tienen sed, una sed que les ahoga....  
¡sed de legalidad y de justicia!

¡Con que ansiedad aguardan tu llegada  
los que un tiempo gozaron de tus dichas!  
Y aquellos que, cual yo, no te conocen  
¡con cuánto anhelo aguardan tu venida!

¡Oh santa Libertad! ven á mi patria,  
ven á la noble patria que te admira,  
pero no por la fuerza de las armas  
que es muy triste la lucha fratricida.

La fuerza del derecho únicamente  
debe traer aquí; no se conquista  
lo más grande y más santo de este mundo  
sembrando por doquier luto y desdichas.

«Libertad y cariño entre los hombres»  
debe por siempre ser nuestra divisa;  
por que en los nobles pechos que te aman  
nunca, nunca el rencor tuvo cabida.

Todos hermanos, si, todos hermanos,  
y todos que á una voz consigo digan:  
¡Yo te saludo, libertad hermosa!  
¡Yo te saludo, Libertad querida!

CAMACHO.

## PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un

## partido fusionista que se llama liberal.

Ha visitado nuestra redaccion el primer número de *El Busilis* periódico destinado á levantar ampolla si sigue como promete,  
Mucha suerte y pocos tropiezos con la porra.

La prensa toda de Madrid se ocupa extensamente de la última lámina publicada por la *Mosca* representando *El Gran Zurdo* y supone que la autorizacion que dió á ella el Gobernador Civil de esta Provincia le costará el destino.  
Nada más absurdo y lo sentíamos en verdad por tratarse de una persona digna y respetable por todos conceptos.

¿Pensaban Vds. que el cura Párroco de Miranda de Ebro tenía ya solventado y ultimado aquello de la Obra Pía de que hace bastante tiempo viene ocupándose la prensa?

¡Cal! ni por esas. Ese señor cura y demás albaceas testamentarios, se encuentran perfectísimamente cuando están mangoneando los bienes ajenos; pues parece que por esta vez han olvidado aquello de «dar á Dios lo que es de Dios y á César lo que es de César».

¡Pero hombre! ¿Por la virgen de...!  
¿Entiende señor cura? Por aquella virgen de... Vamos que V. no lo quiere entender, y al fin nos han de tener que oír hasta los más sordos.

Si señor, nos han de oír  
por más que á V. no le cuadre:  
son cosas, amado padre...  
que es forzoso dirimir.

En el momento de entrar en máquina este número se presenta en nuestra administracion, imprenta y litografía la policía con orden gubernativa para recoger los ejemplares de *La Mosca* núm. 45 que tanto ha llamado la atención del público.

No han encontrado ninguno.  
Nosotros no comprendemos el procedimiento.

## Solucion á la charada del número anterior.

SALAMINA.

Imprenta La Renaizensa, Xuclá, 18, bajos.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

Quiere V. ver como lo digo yo misma?

Puente, que oyó estas últimas palabras, se acercó, diciendo:

—Puede V. hablar, que, precisamente, esto es lo que descamos.

—Si?... pues, aquella niña, pobrecilla, dijo la monja con meliflúo acento y restregándose las manos, un santo le tocó el corazón, y ella misma vino á nuestros brazos.

—Qué dice esta mujer? murmuró Antonio echando fuego por los ojos.

—Y.... ella misma abandonó sus antiguas creencias, prosiguió la priora; de manera, que, desde ayer, la tenemos en el convento, contrita y arrepentida.

—¡En el convento!! profirió Vargas apretando los puños hasta clavarle las uñas en la palma de la mano. ¡Has oído bien, Puente? ó estoy soñando, ó esta mujer delira! Carmen en un convento! imposible, mil veces imposible!!

—Y esto le extraña? interrumpió la priora, con excelente tranquilidad; pues allí está muy bien, y V. debe alegrarse, como nosotras, de que la pobrecilla, después de tanto sufrir en este mundo, sin madre, sin familia, ahora tenga unas hermanas que la adoran y un porvenir puro y santo.

Vargas estaba como clavado en el suelo; rígidos sus brazos como los de un cataléptico, abiertos ambos ojos extraordinariamente; sus labios temblaban queriendo decir algo que un espasmo bucal no le permitía decir; su cuerpo, inclinado hácia delante, parecía dispuesto á echarse contra las dos monjas....

Esta galvanización extraña duró poco. Después de la contracción vino la inercia; el joven se apoyó en el hombro de Puente; quiso arrojar sobre las hermanas toda la bilis virulenta que sentía en su pecho; pero, á pesar de su emoción supo contener su lengua. Después levantó los puños de tal modo, que ambas mujeres palidecieron dando un paso atrás. Puente detuvo la acción de su amigo.

Vargas al sentirse asido por el estudiante, dejó caer los brazos y dijo con voz sorda.

—Si, tienes razón, amigo mío; sácame de aquí an-

tes no se pierda todo...

Ambos salieron de la Sala, el uno medio loco de dolor, y el otro abortido y estupefacto.

La hermana Micaela al poco rato contó lo sucedido á sus compañeras y al prior, y todos celebraron con muestras de alegría el triunfo obtenido sobre aquel aborrecido hereje, sin pensar, en medio de su contento, que habían herido de muerte á dos corazonas grandes y generosas robándoles su mejor tesoro... ¡Es bien cierto que en la embriaguez de la victoria, nadie se acuerda de los que, muriendo, contribuyeron á la gloria del vencedor!

Entretanto, Carmen permanecía en el convento del Hospital en donde podremos verla, mientras el enamorado Antonio busca por todas partes los medios de recobrar su bien perdido.

## CAPÍTULO XII.

*Sigue la historia.—La viuda.*

Respetemos los misterios del corazón humano y no cometamos la quirotada de querernos enredar como Dédalo, (pero sin alas) por esa laberíntica fábrica llamada encéfalo, productora lo mismo de virtudes, que de vicios y locuras. ¿Cómo averiguar el mecanismo del cambio radical que se operó en nuestra encantadora Carmen? Y ¿quién podrá decirnos si al calmarse la turbulencia de aquel sensorio medio enfermo, la joven no tuvo asomos de arrepentimiento por su decisión, que, por lo rápida, parecía poco meditada?... Los hijos de este planeta nos dejamos llevar de las impresiones fuertes; aunque sean ficticias. Si se quiere, basta un ejemplo vulgar. Estamos en el teatro: una frase, un gesto, un grito, de un actor uno de estos géneos que tienen el alma en la voz, en los músculos y en los ojos, nos conmueven hasta el llanto, y creemos que no es tal cómico, sino el personaje de veras; su talento nos fascina y nos transporta á la época y al sitio del drama; nuestra admiración pasa del éxtasis al fanatismo; llueven aclamaciones, vitores y aplausos... y... después cae el telón. Pues, detrás del telón, este gran actor que hizo llorar al público, ríe con los amigos, embiste á las bailarinas, fuma un cigarrillo, debe al sastre y si á mano viene suelta cada terno que tiembla el misterio, como un hombre común y ordinario.

Supongamos, y al fin caigo en la quirotada que me temía, que Carmen se dejó ablandar y fascinar por la

oratoria de las monjas, y se entregó: «ecce ancilla domini...» y que luego, encerrada en el convento, vió las cosas bajo otro prisma, porque ya había bajado el telón. Parece natural que se espantara del grave paso que había dado, pero lo cierto es que ella no manifestó arrepentimiento y continuó marchando como ciego por camino desconocido, no sin que encontrase buena dosis de aridez y de prosa en cuanto la rodeaba; tanto, que sobre semejante descenso de idealismo estuvo ocupada profundamente su imaginación.

Poco tiempo, sin embargo, pudo dedicar á sus mudos soliloquios.

Al asomar la aurora, vióse rodeada de religiosas; después vinieron varios sacerdotes; por la tarde acudieron á departir con ella una verdadera pléyade de mujeres devotas entre las cuales descollaba la incansable baronesa. Todas estas visitas decían lo mismo, empleando el mismo tono: que Carmen empezaba una nueva vida, que su arrepentimiento era una gracia del Señor, que la religión contaba con un nuevo triunfo, que no desmayase nunca, y buscarse fortaleza en la oración y en la penitencia, que todos tendrían gran placer en asegurarla un porvenir tranquilo y virtuoso y que para ello trabajaban; que olvidase su pasado, y otras cosas de interminable narración, porque eran expresadas con mil repeticiones y gran policía de vocablos.

D.<sup>a</sup> Concepción de Angulo dió á escoger tres caminos á la atribulada joven: el primero conducía á una *Casa de Retiro* en donde se recogían las mujeres arrepentidas. El segundo era más difuso; tratábase de que fuese hermana de S. Vicente de Paul. Por el tercero se quedaba en el Hospital como hermana de la caridad.

Carmen eligió este último.

—Ha buscado V. lo más difícil y peligroso, dijo la baronesa, porque la vida del Hospital es triste y pesada, y además evocaré en Vd. recuerdos mundanos que conviene evitar. Sin embargo, no me opongo, y aun creo que lo hace Vd. para darnos una prueba de su fortaleza de espíritu, pero quizá sería prudente que empezase sus servicios de caridad en otro Hospital que no fuese público, y en el que no hubiese tantos... practicantes....

Carmen se puso coloradísima y ahogó un suspiro.

Doña Concepción prosiguió:

—Mucha entereza necesita una alma como la de V., llevada, en poco tiempo, desde las tinieblas á la luz, desde el pecado al arrepentimiento, para vencer-